

LOS MOVIMIENTOS GENERALES, LA VIDA FETAL... Y LA FORMA COMO NOS INSPIRAN EN LA CLÍNICA

OS MOVIMENTOS GERAIS,
A VIDA FETAL...
E A FORMA COMO NOS INSPIRAM
NA CLÍNICA.

GENERAL MOVEMENTS,
FETAL LIFE...
AND THE WAY THEY INSPIRE US
IN THE CLINIC

Graciela Montano
Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica
ORCID: 0009-0003-6824-0393
Correo electrónico: montanograciela@gmail.com

Karina Hackembruch
Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica
ORCID: 0000-0001-6166-1812
Correo electrónico: karinahackembruch@gmail.com

Recibido: 02-09-2024
Aceptado: 11-11-2024

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Montano G. Hackembruch. K (2024) LOS MOVIMIENTOS GENERALES, LA VIDA FETAL...
Y LA FORMA COMO NOS INSPIRAN EN LA CLÍNICA
Intercambio Psicoanalítico 15 (2), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/15.2.13
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

LOS MOVIMIENTOS GENERALES, LA VIDA FETAL... Y LA FORMA COMO NOS INSPIRAN EN LA CLÍNICA.¹

1 Texto original en francés: Beaulieu, Annik (2024) Les mouvements généraux, la vie foetale... et comment s'en inspirer dans la clinique. En B. Golse & A. Barral (coord.) De la clinique à la recherche. Autismes et psychanalyses V (pp. 83 – 100). Éditions Érès
Las autoras de la reseña han usado la versión en español realizada por Beatriz Rama Givíaque.

Autora: Annik Beaulieu
Año: 2024
Éditions Érès

Reseña realizada por
Graciela Montano² y
Karina Hackembruch³

2 Licenciada en Psicología, UDELAR (Universidad de la República de Uruguay). Diplomatura en Psicoterapia en Servicios de Salud, opción Psicoterapia Psicoanalítica, Facultad de Medicina, UDELAR. Técnico en Psicología Infantil, Facultad de Medicina, UDELAR. Psicoterapeuta Habilitante y Supervisora de AUDEPP. Docente y Supervisora del IUPA Instituto Universitario de Posgrado de AUDEPP. Coordinadora de Área de Infancias de AUDEPP.

3 Licenciada en Psicología por UDELAR (Universidad de la República de Uruguay). Diplomada en Perinatalidad y Trastornos de los Vínculos Tempranos (UDELAR y Université Aix-Marseille). Psicoterapeuta psicoanalítica, miembro de AUDEPP. Integrante del Área de Infancias de dicha institución. Miembro Cippa Latinoamérica (Coordinación Internacional de psicoterapeutas psicoanalíticos y miembros asociados que trabajan con autismo). Último artículo: coautora de Funcionamientos autistas: sensorialidades a enlazar, en Revista Equinoccio Vol. 5 No. 1 (junio 2024).

Annik Beaulieu es una osteópata, kinesioterapeuta y psicoanalista canadiense que ha trabajado en Canadá y Francia, desarrollando sus investigaciones de doctorado y postdoctorado en torno a los Movimientos Generales (M.G.) del bebé. En el artículo reseñado, A. Beaulieu despliega en forma muy fina y contundente, el intrincamiento de investigaciones sobre la epigénesis, con aportes de la psicomotricidad, teorías del desarrollo, y del psicoanálisis. Toma del psicoanálisis lacaniano el tercer tiempo pulsional (M.C. Laznik) y la pulsión táctil (M. Couvert) y desde una perspectiva post kleiniana se nutre de conceptos en relación a las funciones continentales (D. Houzel) y al Yo Corporal (G. Haag). Resalta así mismo la importancia de la observación clínica y las intervenciones precoces, viniendo las investigaciones actuales en psicoanálisis y neurociencias a constatar y dar sustrato a las primeras, así como guiar a las segundas. Los Movimientos Generales fueron estudiados y nominados en la década del sesenta por Prechtl neurólogo austríaco y consisten en movimientos espontáneos y no intencionales del bebé apreciados desde la vida intrauterina hasta los 5 meses. La autora ha estudiado los M.G. extrauterinos y en la actualidad se encuentra abocada a la investigación de los movimientos intrauterinos.



En los primeros dos meses de vida se observan los movimientos generales de tipo Writhing consistentes en contorsiones de todas las articulaciones corporales, siendo más expansivas en la prematuridad y más cercanas al cuerpo en bebés de término. Beaulieu (2023) hace un recorrido del papel de la subplaca de la corteza motora en torno a los movimientos generales y su contribución a la variabilidad y complejidad de los mismos. La 5a semana pos término sería el momento en que la evaluación de los MG alcanza su más alto valor predictivo (92%) (Souza y col. 2021)

La estructura subcortical se empieza a gestar a partir del material genético y en el diálogo tónico emocional intraútero. La calidad del lazo que pueda establecerse contribuye en gran medida a la organización de la psicomotricidad del bebé. Parafraseando a Golse (2020) el bebé intraútero y en los dos primeros meses de vida “teje los lazos con el objeto”. El encuentro sintónico de la díada desde la gestación, es fundamental para la calidad de la subplaca. Es en este encuentro con los adultos de crianza que los M.G. pueden ser significados y envueltos en la regulación tónico-emocional antes que la motilidad adquiera intencionalidad y mayor control. Al mismo tiempo plantea Beaulieu que una actividad motriz desorganizada o pobre del bebé puede generar en las figuras parentales dificultades en el desarrollo del holding y el handling y en cascada favorecer mayor desorganización en el bebé. Por otro lado, si la madre se siente suficientemente sostenida podrá organizar -aunque sea en parte- la motricidad del bebé.

En el período que va de los 3 a los 5 meses se desarrollan los movimientos generales de tipo Fidgety, que significa “agitados”. Si bien implican a todo el cuerpo, se observan especialmente en las extremidades, conformando una gestualidad más fina y fluida. En este tiempo el bebé irá al encuentro con el objeto lo que será dificultoso en los bebés que devienen autistas. La emergencia de los Fidgety coincide con una ventana en el neurodesarrollo donde la plasticidad de las neuronas es máxima. En esta etapa, la subplaca comienza a reabsorberse, tomando la corteza motora el relevo de la actividad motora intencional. Al finalizar este proceso, si todo va bien, emerge la motilidad voluntaria. La autora destaca, retomando investigaciones de Cerati y col. (2019), que el ser humano es la única especie en la que coexisten durante un tiempo el sistema de la subplaca y la placa motora. La no reabsorción de la placa podría constituirse en un biomarcador de TEA.

En los bebés prematuros con complicaciones perinatales (bilirrubina alta por ej.) o trastornos gastrointestinales (sobre todo reflujo gastro-esofágico), se pudo observar entre los 0 y 2 meses un pobre repertorio de los MG de tipo Writhing y entre los 3 y 5 meses ausencia de movimientos Fidgety en los bebés que luego devinieron autistas. Cuando en los bebés prematuros no se observan los Fidgety habría diez veces más riesgo de que pueda padecer retraso del desarrollo (Obger y col., 2015).

Frente al dolor, se puede ver en el bebé que no dispone de recursos para apelar al otro mediante el llanto, la expresividad facial, o el estirar los brazos para ser aupado, un aferramiento interno y/o una descarga excitatoria mediante el esquema de extensión.

La exploración de los M.G. se realiza en posición decúbito dorsal, permaneciendo el bebé sin ningún tipo de estimulación (incluida la succión del chupete), durante 3 minutos. Este método de observación y de evaluación aporta información sobre la calidad del sistema nervioso del bebé. Dicha información es de tan alta predictibilidad como la que brinda la RM.

En los bebés con riesgo de trastornos en el neurodesarrollo sería aconsejable proponer una intervención terapéutica temprana entre los 0 y 2 meses orientada a promover el desarrollo psicomotor del bebé conjuntamente con estimular la sintonía placentera de miradas y arrullos entre padres y bebé. A partir de los 3 meses siguiendo a Marie Couvert el centro de atención se pondría en captar eso que cada bebé tiene de específico: "el rasgo bebé", ese lazo pulsional que el bebé genera en sí mismo, y, a partir de ese impulso del bebé vaya ingresando el adulto significativo construyéndose así un "lazo/bucle."

Se consideran de gran relevancia los aportes de Annik Beaulieu en la medida en que la evaluación de los MG y la intervención oportuna pueden llegar a tener un gran impacto en el desarrollo, como por ejemplo reducir la tasa de incidencia de autismo¹.

1 Agradecemos la colaboración de las compañeras del Área de Infancias de AUDEPP en la lectura del artículo reseñado y las sugerencias realizadas.